

EL MENSAJERO

AÑO 22 · NÚMERO 1122 · DOMINGO 12 DE FEBRERO DE 2023

Tengamos una actitud de agradecimiento

«Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios.»

— SALMOS 103:2

Cada minuto que vivimos es un minuto más que el Señor nos regala por su gran misericordia. El simple hecho de ver cómo avanzan las manecillas del reloj nos debe recordar las veces que debemos dar gracias a Dios por todas las bendiciones que derrama sobre nosotros en todo momento.

Cuando nuestros hijos son pequeños, los enseñamos a decir gracias si les damos algo, o cuando reciben regalos de otras personas. Es muy común escuchar a una mamá diciendo a su hijito: «¿Cómo se dice?», y a su hijo contestando: «Gracias». No es que busquemos ser reconocidos cuando regalamos algo a nuestros hijos, sino más bien queremos que ellos aprendan a tener una actitud de agradecimiento.

Jesús lo notó también. Diariamente las multitudes le seguían, esperando tener una experiencia milagrosa. En Lucas 17:11-19, encontramos la lectura acerca de diez leprosos que se acercaron a Jesús clamando que tuviera misericordia de ellos. Jesús los sanó a todos, los liberó de su enfermedad y su dolor; sin embargo, solo uno regresó a Él, y dice la Palabra que cayó sobre su rostro a los pies de Jesús, dándole gracias. Cuando el Señor le preguntó que dónde estaban los otros nueve, el hombre no tuvo respuesta que darle. Jesús le dijo: «Levántate y vete; tu fe te ha salvado».

Hay momentos en los que somos como ese leproso y regresamos a dar gracias a Dios por todas sus bendiciones y por su infinita fidelidad. Sin embargo, muy frecuentemente nos angustiamos porque somos más parecidos a los nueve leprosos que no regresaron y olvidaron, en medio de todas las bendiciones, expresar gratitud, amor y adoración al Señor.

El salmo 103 nos llama a tener una actitud de agradecimiento al Señor y a recordar todos los beneficios que a diario recibimos. ¿Cómo enseñamos a nuestros hijos a que hagan lo mismo? La mejor forma es enseñándoles con nuestro propio ejemplo, mostrando un corazón agradecido cada día del año. De la misma forma que Jesús nos enseña con su ejemplo: «Entonces Jesús tomó los panes, y habiendo dado gracias, los repartió a los que estaban acostados; y lo mismo hizo con los pescados, dándoles todo lo que querían» (Juan 6:11). Jesús agradeció al Padre por el milagro y las bendiciones recibidas. Este es el mayor ejemplo de todos: el propio corazón agradecido de Jesús.

Salmos 136 nos revela cómo el pueblo judío



reparaba la fidelidad del Señor de una generación a otra. En este salmo se siente la actitud de agradecimiento por la forma en que empieza, diciendo: «Dad gracias al Señor porque Él es bueno», y responde: «porque para siempre es su misericordia». Y así continúa, en una revisión de todas las bendiciones que el Señor derramó sobre el pueblo.

Esta es una bella práctica que podríamos iniciar en nuestros hogares: anotar nuestra propia lista de bendiciones diarias y, en la noche, agradecer al Señor por cada una de ellas.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Siempre eres bienvenido

Cada domingo es una bendición poder reunirnos para buscar la presencia de Dios; por eso nos alegramos con tu asistencia a La Vid. Esperamos que aquí encuentres la paz y el amor que solo provienen de Él, y que podamos verte con frecuencia.

Que nuestra mano esté tomada de la mano de Dios

Sin importar el valle por el que estemos atravesando, tengamos la certeza de que Dios nos sostiene. Hagamos nuestras las palabras del salmista: «Aunque pase por el valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estás conmigo» (Salmos 23:4).

LIBRES DEL TEMOR



HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

Del Viñador

Para salir del desierto, no te rindas

«Olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante, prosigo hacia la meta para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.»

— FILIPENSES 3:13-14

Mientras tengamos actitudes del desierto, continuaremos viviendo en el desierto. Jesús murió para que pudiéramos tener entrada en la tierra prometida, la tierra de la abundancia.

Era solamente un viaje de once días a la tierra prometida, pero los israelitas vagaron durante cuarenta años murmurando, gruñendo, quejándose, culpando a Moisés y a Dios por sus problemas (Deuteronomio 1:1-7). La falta de progreso se debió a la actitud que asumieron a lo largo del viaje.

Si tomamos una buena actitud frente a una situación difícil, tenemos por lo menos el noventa por ciento de la batalla ganada. Podemos vencer cualquier cosa si tenemos una actitud pura. Siempre habrá pruebas en la vida, pero cuando confiamos en el Señor y seguimos haciendo lo que Él nos pide, seremos más que vencedores.

¿Alguna vez el Señor te ha indicado que debes hacer algo, y tenías la intención de hacerlo, pero todavía no lo has hecho? Recuerda que no has obedecido hasta que hayas hecho lo que Dios te pidió.

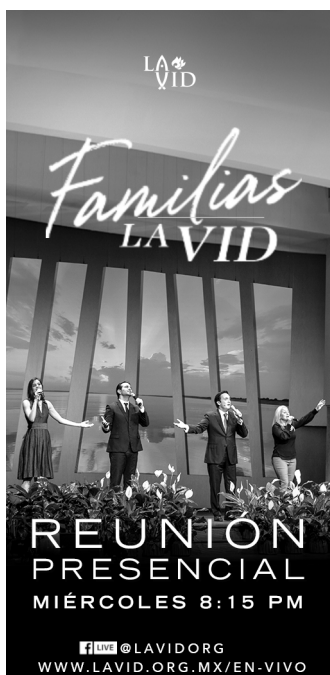
Empieza a moverte en la dirección correcta. Ora acerca de tus metas. Asóciate con alguien que tenga una meta, un propósito. Habla cosas positivas acerca de ti y de tu vida; cree que el Señor te puede utilizar.

No tengas miedo de caminar en la luz. Mientras Dios trae a la luz tus faltas para exponerlas y removerlas, puede ser incómodo. Este tipo de incomodidad, sin embargo, es temporal.

Si el Señor te ha dado una visión, debes comprometerte a realizarla guiado por el Espíritu Santo. Establece metas a corto y largo plazo y entonces acércate diariamente hacia esas metas en oración y en acción.

Las visiones no se realizan en un solo día, así que debes tener paciencia, y seguir avanzando, aunque no haya evidencia visible del éxito por mucho tiempo.

Dios te ama mucho y tiene un plan excelente para tu vida. Sigue al Espíritu Santo, y Él te guiará rápidamente a través del desierto a la tierra prometida. ¡Toma el camino por el cual Dios te guía; no transites por tu propio atajo!



Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD.

- 5/2/23 **Mi fe se fortalece, no se debilita**
Rodolfo Orozco
- 29/1/23 **Venciendo la depresión**
Rodolfo Orozco
- 22/1/23 **Piensa en las consecuencias**
Rodolfo Orozco
- 15/1/23 **¿Quién guía tu vida?**
Rodolfo Orozco
- 8/1/23 **Espera lo mejor**
Juan José Campuzano

Tengamos una actitud de agradecimiento

Continúa de la Pág. 1

Esta puede ser una forma de enseñar a nuestros hijos pequeños a aprender a contar las bendiciones que reciben cada día.

El Señor no nos exige que le estemos agradecidos; Él ve el corazón de cada uno y se alegra cuando regresamos a darle gracias por la salud, nuestra familia, nuestro trabajo, nuestros amigos y todas las bendiciones que en lo particular nos regala.

Hagamos un recuento de lo misericordioso que ha sido Dios con nosotros. Una buena idea es tomar una hoja y un lápiz y anotar, una por una, todas las bendiciones que nos vienen a la memoria. Seguramente tendremos que buscar más de una hoja para escribir al menos la mayoría de ellas. Una vez anotadas, celebremos cada una dando sinceramente gracias al Señor.

Una actitud de agradecimiento es lo que agrada al Señor: corazones humillados que saben reconocer quién es Él y quiénes somos nosotros.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

- **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MARTES

- **Reunión de mujeres**
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

- **Familias La Vid**
8:15 - 9:15 pm - presencial
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

- **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

- **Xion - Reunión de adolescentes**
6:30 - 8:00 pm
- **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

- **Reunión general**
11:00 am - presencial
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354